



proyecto, progreso, arquitectura
ISSN: 2171-6897
revistappa.direccion@gmail.com
Universidad de Sevilla
España

Añón-Abajas, Rosa María
NUEVOS ESCENARIOS EDUCATIVOS PARA UN NUEVO SIGLO
proyecto, progreso, arquitectura, núm. 17, julio-diciembre, 2017, pp. 12-15
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517655470001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

NUEVOS ESCENARIOS EDUCATIVOS PARA UN NUEVO SIGLO

NEW EDUCATIONAL SCENARIOS FOR A NEW CENTURY

Rosa María Añón-Abajas

RESUMEN Partimos advirtiendo que las transiciones entre siglos aceleran revoluciones en todos los campos, incidiendo especialmente en la educación. La historia registra los avances pedagógicos, estos acaban trasladándose a la enseñanza pública y finalmente a las construcciones escolares. La investigación de estos hechos se produce casi con cien años de demora. Las útiles reflexiones críticas sobre los hechos acontecidos, se publicarán al finales del siglo XX y primeros años del XXI y se sumarán con las nuevas inquietudes de progreso para seguir avanzando, incidiendo en los nuevos programas educativos y sus correspondientes escenarios arquitectónicos. La convocatoria buscaba provocar nuevas contribuciones para sintetizar el conocimiento acumulado. La editorial agradece todas las aportaciones que se han producido para esta oportunidad, dejando abiertos nuevos retos interactivos para el futuro.

PALABRAS CLAVE educación; futuro; retos; arquitectura escolar; interacciones; pedagogía.

SUMMARY We start by observing that the transitions between centuries accelerate revolutions in all fields, especially those affecting education. History records the pedagogical advances, which moved towards public education, and finally, to the construction of schools. Research into these events was delayed by almost one hundred years. The useful critical reflections on these would be published at the end of the 20th century and first years of the 21st, and would be combined with new concerns for progress to continue advancing, affecting the educational programmes and their corresponding architectural scenarios. The call for articles sought to bring about fresh contributions to compound the accumulated knowledge. The editor is grateful for all the contributions that have been produced for this opportunity, leaving new interactive challenges open for the future.

KEYWORDS education; future; challenges; school architecture; interactions; pedagogy.

Persona de contacto / Corresponding author: rabajas@us.es. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Los períodos de transición entre siglos suelen estar sembrados de inquietudes y efervescencias en la búsqueda de nuevos paradigmas para revolucionar el progreso. Las cuestiones sobre la contemporaneidad y los proyectos para una sociedad futura, activan revisiones sobre los modelos educativos y los edificios escolares adquieren protagonismo como laboratorios de arquitectura, suscitando un gran interés. Los muchos artículos que han concurrido a esta convocatoria confirman que es momento de innovar.

La realidad triste que nos envuelve, afectada por diversas ideologías políticas con objetivos contrapuestos, explota truncando el progreso social. El caos y la incertidumbre en que ha derivado del siglo XX, nos obligan a volver al origen, revisar los métodos clásicos, ensayar y debatir otros nuevos. Desde el ámbito técnico, científico y académico, los esfuerzos se centran en perfeccionar las soluciones para que sirvan a todos con el fin de reducir las diferencias; pedagogos y arquitectos llevamos décadas trabajando en ello, en algunos casos como el de Hertzberger, estrechamente coordinados. Los arquitectos pensamos que la arquitectura tiene un papel muy importante en la vida y mucho por hacer. Ahora, un mundo globalizado y enfermo tiene como prioridad regenerar la naturaleza mediante intervenciones que consuman muy pocos recursos. Coherentemente, la enseñanza primaria debe educar en los valores y actitudes cívicas que la sociedad necesita y formar en habilidades básicas para ese objetivo; pongamos como ejemplo la creatividad, una competencia que requiere ser trabajada a nivel individual y colectivo, pero que en cada ámbito demanda métodos específicos y escenarios consecuentes.

Arquitectura y educación tienen gran relación; así se entendió en los años clave para el establecimiento y consolidación de la enseñanza obligatoria y nacieron ejemplos trascendentales, algunos todavía admirables (los aquí estudiados nos refieren a grandes arquitectos como Asplund, Meyer, Scharoun, Lasdun, entre otros); pero los ideales iniciales se fueron diluyendo a medida que la masificación obligó a simplificar las intensas experiencias pioneras. Los hechos inclinan a pensar que el abandono de la intensidad en la arquitectura es una de las principales causas del des prestigio de las instituciones, iniciando un proceso degenerativo; se concluye que resulta esencial insistir desde las primeras etapas educativas a las finales, en el aprecio a la arquitectura cuidada.

Leyendo los artículos aquí congregados, nos reencontraremos con las cuestiones que motivaron los primeros pasos de muchos arquitectos hacia la investigación. Alegra comprobar cuánto han evolucionado los medios al servicio de los investigadores: cada día más archivos y bibliotecas son accesibles telemáticamente, redes, bases de datos y sistemas abiertos favorecen un conocimiento más ágil y contrastable; innumerables publicaciones sobre historia de la educación, la pedagogía y multitud de estudios y tesis sobre construcciones escolares, listados al instante por los potentísimos motores de búsqueda... Todo deberá repercutir en la calidad y nitidez de los resultados de investigación. El número de aportaciones en todos los ámbitos ha aumentado tanto que empieza a resultar urgente cierta crítica y cierta síntesis.

Las realizaciones pioneras del XIX evolucionaron en el siglo XX en paralelo al desarrollo histórico de la modernidad: los manifiestos iniciales del primer tercio de siglo, su revisión y normalización tras la Segunda Guerra Mundial, la crisis de la década de los 70, la postmodernidad... Sucesivamente los modelos van perdiendo intensidad a medida que se reducen las oportunidades para experimentar, sumidos en rutinas normalizadas de aplicación general. Todo movimiento tiene un origen optimista, impulso entusiasta, momento álgido y declive. Deprimidos por la negligencia, muchos volvimos a mirar al pasado para reconocer que estábamos descuidando la calidad en algo tan primordial como el espacio educativo; así en los años ochenta, se emprendieron muchas investigaciones sobre arquitectura escolar que empezaron a difundirse a finales en los noventa y primeros años del presente siglo XXI y todavía se siguen sumando nuevas aportaciones. Aún cuando en muchos casos resulten reiterativas, anima encontrar nuevos estudios que apoyan y refuerzan recurrentemente las mismas conclusiones que otros coetáneos o precedentes, y aún más anima encontrar resultados complementarios que se perfilan como novedosos, concluyentes y verdaderamente propositivos. Reconocido el tiempo invertido por la comunidad científica y tanto conocimiento acumulado en arquitectura educativa, los experimentos regidos sólo por la intuición y las publicaciones que divultan imágenes frívolas, descontextualizadas y desprovistas de reflexión y razonamiento, resultan casi siempre decepcionantes, mientras que las propuestas brillantes van siempre acompañadas de una profunda investigación.

En la práctica, se aprecian carencias en la traslación transversal de conocimientos entre diferentes campos disciplinares: concretamente en arquitectura escolar se observa un abismo entre pedagogía y arquitectura. Ahora, lo importante para avanzar no es competir, sino colaborar; sin embargo, en una sociedad atomizada en especialidades autosuficientes, lograr este tipo de consorcios es más que difícil. Grandes carencias a nivel global, evidentes en países subdesarrollados, pero también en los más desarrollados, donde los dirigentes políticos no cesan de reclamar nuevas reformas de los planes de educación, al tiempo que argumentan que no hacen falta nuevos edificios escolares por los índices negativos de crecimiento de la población y la cantidad de escuelas viejas y grandes que se van quedando vacías.

Aquí en España y casi sin financiación, el entusiasmo de determinados colectivos de maestros y grupos de investigación ha contribuido a configurar una red de museos escolares físicos y digitales, preservando y mostrando lo que fue el entorno de la escuela pública en su amanecer y en su plenitud. Los centenarios de relevantes instituciones de enseñanza en todo el mundo han propiciado multitud

de estudios sobre del patrimonio educativo. La historia muestra que no todos los elementos que fueron formando la red de edificios escolares alcanzaron el mismo nivel de calidad y con el paso de los años, incluso los más emblemáticos han caído en la obsolescencia perdiendo su brillo inicial. Esta realidad afecta incluso a ámbitos que tenemos idealizados como Francia y Alemania, según afirma en su artículo Anne-Marie Châtelet, prestigiosa investigadora y profesora de Historia de la Arquitectura en varias universidades europeas, cuyas publicaciones en arquitectura escolar son de obligada referencia. Digna invitada a la sección *entre líneas*, el artículo que nos regala, ejemplar y conciso, compara los modelos francés y alemán en el origen de la enseñanza obligatoria, abordando el caso particular de Estrasburgo, ciudad fronteriza que a lo largo de su historia ha alternado su pertenencia a ambos países, por lo que su estudio aún siendo muy concreto resulta revelador.

El momento actual puede parecer poco afortunado, ensombrecido por guerras y catástrofes derivadas de la sociedad evolucionada en base a esa educación que promocionó la cultura científico-tecnológica muy eficiente, pero también nociva cuando sirve a una sociedad consumista y deshumanizada. El problema para la arquitectura y la educación empieza a ser grave y seguramente por eso, a nivel global, multitud de instituciones locales están abordando la labor de recuperar y divulgar el patrimonio educativo olvidado, indagando insistentemente en el pasado para aprender a proyectar mejor el futuro. Los resultados nos interesan más cuando analizan aspectos esenciales, como la optimización espacial, la interacción cultural entre arquitectura escolar y sociedad, la incidencia en la salud individual y social, etc.

Estoy segura que los artículos aquí reunidos ofrecen un conjunto de referencias válidas. Junto a nuevas reflexiones sobre ejemplos clásicos de gran vigencia, se incorporan algunas nuevas propuestas alternativas tan diversas como las modestas intervenciones de mejoras en algunos patios escolares barceloneses; en el otro extremo las ambiciosas propuestas finlandesas, aún recientes para ser suficientemente evaluadas, como el caso de Saunalahti de Verstas Arkkitehdit. En un punto intermedio encontramos la genial guardería Fuji de Tezuka Architects que ha cautivado absolutamente a todos, por lo que resulta indiscutible.

Esperaba artículos llegados desde otros campos de conocimiento: la pedagogía, la filosofía, el arte y tantos implicados con la vida, la enseñanza y el proyecto arquitectónico, pero no ha sido así. Por eso insisto en abrir los ojos y la mente hacia cualquier actividad aprovechable para motivar la creatividad y hacerse útil para el avance hacia una sociedad mejor. Sigue habiendo propuestas ocultas que pasaron desapercibidas en su momento o fueron olvidadas y que ahora pueden ser apreciadas en toda su dimensión. El pasado verano, el Centro Andaluz de Arte contemporáneo celebró una retrospectiva monográfica sobre la obra de Gerardo Delgado Pérez, relevante artista sevillano, formado como arquitecto y que fue profesor de la Escuela técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Tuve oportunidad de visitar varias veces la exposición titulada “aprendiendo de todas las cosas”; me fascinó como nunca el conjunto de la obra, especialmente una pequeña escultura interactiva titulada “juguete para conchita”, pieza clave para comprender todo el conjunto y que ahora acude a mi memoria para confirmar que la arquitectura puede ser plena en un pequeño objeto educativo; cualquier ocasión de reflexión y experimentación contiene un gran potencial para contribuir al futuro. ■